



¿Trasvase sí o trasvase no? ¿Desaladoras sí o desaladoras no?

Efectos políticos del cambio climático: La disputadísima gota de agua

Cuando los recursos son escasos es difícil ponerse de acuerdo para repartirlos. Los argumentos a favor y en contra de una u otra opción se han convertido en armas políticas

Las desventajas de trasvasar

La solución no está en cambiar de sitio el agua

La solución para la escasez de agua en zonas donde hay déficit hídrico no está en los trasvases por muchas razones.

Los trasvases son irreversibles, las grandes obras que hay que realizar para llevar el agua de unas zonas a otras no tienen posibilidad de vuelta atrás. Por ello deberíamos estar muy seguros de que son necesarios y, sobre todo, de que habrá agua para trasvasar. De nada sirve tener una infraestructura para llevar el agua de un sitio a otro si no hay agua para trasvasar. Los trasvases no aportan más agua al caudal disponible, sólo cambian de sitio el poco agua que hay.

Los trasvases producen enfrentamientos entre las Comunidades que ceden agua y las que quieren recibirla. Las primeras, normalmente menos desarrolladas, estiman que en las zonas con poca agua se desperdician los recursos o se utilizan para fines lucrativos.

Los trasvases además generan falsas expectativas en los agricultores, porque si hay agua barata o gratuita, se disponen más tierras para la labor, legitimando los usos ilegales del agua: nuevos regadíos o su ampliación. De este modo el problema no se soluciona porque se aumenta la demanda de agua.

Los trasvases también afectan muy gravemente a los ríos que ceden agua. Para almacenar el agua, se deben construir numerosos embalses que despueblan comarcas enteras y pueden producirse trastornos ecológicos como la eliminación de la fauna propia del río. Por último hay que tener en cuenta los efectos del cambio climático sobre el régimen hídrico. Año a año, los periodos de sequía son más extensos, y podemos encontrarnos con la paradoja de que, no haya agua para trasvasar.



HAY AGUA PARA TODOS

Argumentos a favor de los trasvases

El tema de los trasvases está muy de moda hoy en día, pero el problema es que hay personas e instituciones que están a favor de que se lleve a cabo y hay otras que no, pero los argumentos a favor son incontestables y es difícil ignorarlos.

Los embalses asegurarían el suministro de agua y de comida para toda la península durante mucho tiempo.

Gracias a los embalses se generaría empleo dado que se pondrían en cultivo un número mayor de tierras que además serían tierras de regadío y no de secano con lo cual la cosecha estaría asegurada.

Es ridículo permitir que el agua de los ríos desemboque en el mar para luego hacerla potable con desalinizadoras.

El uso de desalinizadoras conlleva que se contribuya al efecto invernadero que está muy presente en la actualidad y que se desea reducir, con lo cual ese proyecto no es nada ecológico.

En fin, el proyecto de los trasvases sería una buena inversión que tranquilizaría fundamentalmente a aquellas personas en cuyo lugar de residencia escasea el agua, y qué mejor manera que tomando agua dulce de los ríos antes de que se desperdicie en el mar.

¿Conviene desalar?

Las desaladoras hacen potable el agua del mar

En una zona históricamente tan afectada por la escasez de agua como es la mediterránea, la tecnología de la desalación constituye una de las mejores alternativas a los trasvases para la obtención de recursos hídricos.

Sus defensores aseguran que el consumo energético de estas plantas sería muy inferior al coste la construcción de la infraestructura necesaria para el trasvase, además de que la ocupación del terreno y el desplazamiento de tierras serían también mucho menores.

De todas formas, y aun sabiendo de las ventajas de las cuales dispone (además de las que podrían obtenerse de utilizar energías renovables para su funcionamiento), hay que adoptar ciertas medidas de seguridad para garantizar el éxito total que supondría la utilización constante de esta nueva técnica.

Verter preferentemente los residuos en fondos sin vegetación, evitar métodos que puedan afectar los procesos de sedimentación, intentar que el agua de origen sea de calidad.

La buena calidad es necesaria para minimizar el tratamiento químico posterior (del que observamos a la derecha una imagen). Los vertidos de salmueras habría que situarlos en zonas de hidrodinamismo medio o elevado, para así facilitar la dispersión de la sal vertida al mar.

Pero, si ponemos en práctica todos estos requisitos, el futuro hidrográfico de gran parte de las regiones españolas que ahora sufren escasez, a la vez que exitoso, tendrá menos impacto ambiental, social y económico.



¿QUÉ QUIERES SABER?

Nacional

Internacional

Economía

Deportes

Ocio

Cultura

EL PAIS

La cumbre de Copacabana abre el año Unión Europea de 25 países

cada día en **EL PAIS**